

Florinella Muñoz Bisesti: “Los libros se convierten en los nutrientes para ser mejores personas”

67



Florinella Muñoz Bisesti es la primera Rectora de la Escuela Politécnica Nacional en 150 años de historia, además, es la primera autoridad con título de Ph.D. Su formación es técnica, es Ingeniera Química y tiene un Ph.D en Ciencias Naturales en la Ruhr-Universität Bochum, Alemania.

Ella tiene una fascinación especial por el lenguaje, particularmente, por la escritura. Desde niña tuvo la oportunidad de leer los clásicos como *La Iliada*, *La Odisea*, *la Eneida*, *El Cid Campeador*, su madre, de origen italiano, formó en Florinella una persona con un gusto especial por el arte, por la

Florinella Muñoz Bisesti: «Los libros se convierten en los nutrientes para ser mejores personas»

lectura, por la música. Esto se refleja en sus múltiples intervenciones públicas por motivo de su cargo. Sus discursos muestran su personalidad y el manejo preciso del lenguaje le otorgan una connotación particular.

En una charla de dos horas, en su casa, mostró lo implacable que es ante la objetividad que requiere el uso de las palabras en sus textos. Habló de la importancia de la lectura y la necesidad de apropiarse de nuevas formas de transmitir el conocimiento, aunque en repetidas ocasiones dijo no considerarse una lectora.

Desde el 2000 es profesora titular a tiempo completo en la Escuela Politécnica Nacional. Sus investigaciones se han enfocado en la aplicación de procesos de oxidación avanzada para el tratamiento de efluentes industriales. Es inventora de métodos patentados de obtención de hidrogeles, autora de treinta y cuatro publicaciones indexadas, de las cuales veintidós son Scopus, un libro de *Nomenclatura de Química Orgánica* con dos ediciones, y un capítulo del libro *Materials Invol-*

ved in Electrocoagulation Process for Industrial Effluents. Habla español, inglés, alemán e italiano.

¿Las lecturas de los clásicos griegos fueron importantes para usted, dejaron una huella?

Sí, claro, primero el conocimiento de lo que era la antigua Grecia, segundo, entender cómo era la mentalidad de aquel entonces. Me detenía a pensar en sus inventos, por ejemplo, el Caballo de Troya, todas las estrategias que planteaban y el ejercicio de los valores.

Ahora se ven como lecturas de colegio, como algo momentáneo y pasan los años y no se dice más...

Yo sí me acuerdo de estas lecturas, además, mi mamá me motivó a leer los clásicos de la literatura y era común comentar sobre esas lecturas porque ella también los había leído y esas conversaciones le dieron valor a las lecturas que he hecho en mi vida. Particularmente, me gusta la narrativa de Julio Verne porque a través de su imaginación escribió cosas que

después se hicieron realidad. Por ejemplo el viaje a la luna, el psidium, el submarino. Estas descripciones me gustaron y, además, me han transmitido valores.

¿Qué tipo de valores?

Por ejemplo el valor de enfrentar la vida. Julio Verne en sus obras, a través de algunos de sus personajes, relata cómo encuentran soluciones a diferentes situaciones. En el libro *La Isla Misteriosa* se relata la adaptación de una familia que vive en una isla desierta. Los personajes logran salir adelante, venecen las adversidades y se las ingenian para resolver situaciones complicadas. Eso es lo que me gusta de estos libros. Los libros de Julio Verne son de lectura ligera de ciencia ficción, de aventura. Sin embargo, no soy una gran lectora.

Pero la lectura ha formado parte de su vida, independientemente de lo que sea.

Sí, mi mamá me incentivaba a leer y me enseñaba a ser observadora. Además, mis padres siempre leían el periódico y lo analizábamos,

ellos hacían énfasis en las construcciones, pero también en lo que estaba mal escrito. De ellos aprendí el valor de la lectura y de la escritura.

¿Cómo es su relación con la escritura, se considera una persona que sabe escribir?

Sí, yo sé escribir. Y este proceso surge en la universidad, en mi calidad de profesora. En el colegio sí me gustaba escribir y yo siempre me distinguí porque participaba en los concursos del libro leído, en las presentaciones de algún tema, siempre estuve vinculada con la escritura a pesar de haber sido física-matemática. En la universidad, al leer el trabajo de los estudiantes no entendía lo que escribían y es ahí cuando empiezo a hacer mucho énfasis en la comprensión de la escritura. De cierta manera me fui exigiendo a través de esas lecturas de textos técnicos, de las tesis y fui perfeccionando mi escritura. A esto se suma el apoyo de un colega a quién yo le consultaba técnicas de escritura, con sus correcciones aprendí a realizar una lectura más analítica,

Florinella Muñoz Bisesi: «Los libros se convierten en los nutrientes para ser mejores personas»

aprendí a detenerme en el significado de aquello que yo estaba escribiendo para que se entendieran esas ideas. A lo largo de los años que he sido profesora (treinta años), me he vuelto mucho más experta en buscar que las palabras sean exactas en función de lo que quiero comunicar.

¿Qué significado tienen para usted las palabras?

Las palabras deben ser precisas para cada situación y contexto. Al escribir es indispensable buscar que la descripción sea exacta; esto es muy importante en el mundo científico y, de cierta manera, eso lo aprendí en el idioma inglés que tiene verbos muy precisos. Lo mismo ocurre en el español.

Las palabras
deben ser precisas
para cada situación
y contexto.

¿Por la polisemia de las palabras?

Sí claro. Es importante identificar las palabras que se utilizan en ciertos contextos con más precisión que en otros. Eso resulta ser ser

más intuitivo y puede en ciertos contextos no calzar. La escritura a la que estoy acostumbrada es objetiva. Es decir, va a los hechos que tienen que ser percibidos como tales, no es una escritura poética ni literaria. A través de la escritura describo los hechos y, además, deben ser entendidos claramente, porque intento transmitir el conocimiento científico, comparto metodologías, análisis de datos, de resultados y por ello la escritura debe ser precisa. Así, las personas que leen este tipo de textos deben tener la posibilidad de en algún momento reproducirlo.

Usted ha repetido reiteradamente que todo profesional debe saber leer y escribir.

Pero eso ahora está reducido a la gente que estudia Comunicación...

Sí, erróneamente se piensa que las personas que trabajamos en el área técnica como los ingenieros o tecnólogos no necesariamente tenemos que desarrollar esa habilidad, lo que es absolutamente

desacertado porque en algún momento nosotros dentro de los ámbitos de trabajo vamos a tener que presentar un informe ante alguna autoridad que no necesariamente tenga la misma formación técnica que nosotros; entonces es muy importante que podamos llevar esas ideas, esos trabajos, esos planteamientos de un modo claro para la persona que tenga que tomar las decisiones y es ahí donde se muestra nuestra capacidad para transmitir las ideas a través del lenguaje escrito y, también, oral.

Pero estamos llenos de profesionales que solo se centran en su ámbito de especialización, sin embargo, aquí cabe una reflexión que le he escuchado a usted decir en reiteradas ocasiones y es que la educación media es la responsable de preparar al estudiante en la lectura y escritura, pero eso no ocurre.

Así es. Considero que existe alguna falencia en esta etapa de la formación académica en la que no se promueve la lectura y es por



ello que los estudiantes, quizá, no la fomentan o no están convencidos de su importancia en los diferentes ámbitos. Solamente una persona que lee puede escribir mejor porque aprende de forma natural a generar redacciones, giros de palabras, formas de estructurar los párrafos y de conectar las ideas. En ciertas ocasiones se adquiere el estilo de los autores que leemos, pero, insisto, eso ocurre cuando realmente nos damos cuenta de cómo leemos y cómo escribimos.

O también es posible identificar si otras personas saben o no escribir...

Exacto. Lastimosamente la lectura no se cultiva en los colegios,

Florinella Muñoz Bisesti: «Los libros se convierten en los nutrientes para ser mejores personas»

pero la clave no es solo leer, sino que es importante escribir para afianzar lo que se aprendió a leer. Es necesario hacer resúmenes, ensayos, análisis y eso le permite adquirir la destreza y la habilidad de la escritura. Una persona no puede aprender a escribir si no escribe y ahora no se dedica tiempo a este tipo de ejercicios. Es importante saber leer, no solo leer.

¿Qué implica ese saber leer?

No soy una experta en el tema, pero considero que saber leer es tener la capacidad de entender lo que dice un texto y eso significa poner atención y concentrarse en lo que el autor quiere transmitir.

En su caso, ¿esta falta de atención repercute en las materias que dicta?

Claro, ¿cómo un maestro se da cuenta que los estudiantes no saben leer? Es sencillo, los estudiantes no saben leer la instrucción de un problema en el área técnica y no lo pueden resolver porque no saben leer la instrucción.

Vivimos en un tiempo en el que todo es tan rápido y la gente no se detienen a analizar lo que se pide...

Totalmente, la gente intenta vivir el mundo de una manera demasiado intuitiva. Es decir, intuyo que esto es lo que se quiere...

Y eso le ciega para entender lo demás..

Claro, existe un bloqueo porque se cree haber entendido, pero no resulta así y ese es el mundo en el que vivimos ahora y nos pasa al leer un texto, nos pasa cuando creemos haber escuchado a la gente y estamos trabajando con meras intuiciones, pero no nos adentramos en el mensaje real que ha sido transmitido, ya sea escrito u oral. Entonces, eso trae consigo problemas en el momento en que un estudiante tiene que desarrollar un trabajo porque no comprende lo que se pide y como todo es demasiado intuitivo -por este tema de las velocidades- no se enteran bien del mensaje. Lo mismo ocurre con los los autores de libros, los jefes, los profesores, etc. Por eso es necesi-



Doble sentido

rio hacer una lectura comprensiva, no rápida.

Incluso leer acciones, la lectura está en todo, no solo en un texto...

Por supuesto, ya entendido como una lectura de los hechos. Es necesario evitar ser personas superficiales, evitar ir por la vida tocando levemente la superficie, saltando y no profundizando en nada. Parte de los problemas que existen, por ejemplo, en el aprendizaje están relacionados con la necesidad de profundizar las lecturas para que el ser humano se apropie, efectivamente, del conocimiento y lo pueda transmitir.

¿Hay gente a la que usted le ha recomendado libros fantásticos, Corazón, Los novios... qué significados tienen esos clásicos y por qué los recomienda?

Muchos de los libros que yo he leído me los han recomendado

otras personas y estos particularmente los he recomendado porque contienen un cúmulo de valores y uno tiene que descubrirlos. Existen muchas formas de ver la vida y a veces en la lectura de estos libros se descubren otros enfoques que le permiten, incluso, construirse como persona. En los clásicos siempre se van a narrar situaciones que vivimos todos los seres humanos: antes, hoy y después.

Es necesario
evitar ser personas
superficiales,
evitar ir por la vida
tocando levemente
la superficie, saltando
y no profundizando
en nada.

Incluidas las tragedias o lo más básicos que podemos ser como seres humanos...

Sí, pero quizá los contextos o las situaciones cambien; sin embargo, existen unos puntos en común que nos identifican como seres humanos. Al hacer esas lecturas se puede tener una nueva visión, lograr una identificación con ciertos personajes y descubrir, por ejemplo, el valor de la amistad, el valor del sacrificio por algo que vale la pena, el valor de la lealtad.

Florinella Muñoz Bisesi: «Los libros se convierten en los nutrientes para ser mejores personas»



A pesar de los años los clásicos no pierden vigencia

Por eso su nombre, son clásicos. Los clásicos no pasan de moda y siempre tienen unos aspectos que se pueden aplicar a nuestras vidas.

Se pudiera pensar que quizá al haber sido escritos hace muchos años la connotación cambia. Pienso, por ejemplo, en Miguel de Cervantes con *El Quijote*, en Víctor Hugo y *los Miserables* y se pudiera decir que es una historia de aquella época, pero resulta que se la lee y sigue vigente. Es decir, yo puedo simplemente quitar el contexto y bien puede ser leído como un tema reciente.

Incluso puede pasar que al leerlo a una edad se genera una visión y en la relectura, después de muchos años, se puede aprender más cosas y se lo aprecia muchísimo más porque la mayoría de las temáticas que se abordan ahí quizá no tengan el mismo impacto en la primera lectura. El valor de los clásicos radica en que siempre se relacionan de alguna forma con la naturaleza del ser humano y esa naturaleza en esencia no ha cambiado. El ser humano siempre está en una constante búsqueda del bien y la verdad y en esa búsqueda a veces se equivoca, a veces comete errores, pero, a veces, también tiene una visión noble y busca ayudar a los demás.

Incluida la tragedia, la ironía, las bajezas...

Sí, esas son las formas que también puede ser expresadas, pero en su interior el ser humano es capaz de muchas cosas nobles y también de cometer acciones muy bajas. Por ejemplo, en la obra *Los Miserables* uno se pregunta: ¿quiénes son los miserables? y la respuesta es los Thénardier, esas

personas que se aprovechan de la situación de la niña y luego aparece el personaje que logra adoptarla. Pero esas personas que se van aprovechando de las situaciones complejas, del hambre, de la necesidad son Los Miserables en la obra de Víctor Hugo. A veces, lastimosamente, los seres humanos podemos llegar a aprovecharnos de esas condiciones, pero también podemos ser capaces de generar actitudes nobles, de ayuda, de pensar en los demás, de ver la manera de apoyar al otro y eso es lo que nos van mostrando los clásicos. Los clásicos pueden colocarnos frente a diferentes situaciones en la que nos preguntemos: ¿qué debo hacer?, ¿cómo debería ser mi actitud? Ahí radica el valor de estas obras que nunca pierden su vigencia.

Poco a poco la lectura ahora se va convirtiendo en un valor porque la gente no lee y cuando hay alguien que sí lo hace causa cierto asombro porque no perciben que en este mundo agitado haya tiempo para leer

Por supuesto, yo sí creo que la lectura es un valor. Sin embargo, den-

tro de esa dedicación que se pueda tener por la lectura es necesario saber escoger a los autores, a las historias para que este ejercicio no se transforme en un leer por leer. Es muy importante saber escoger el libro y que sea capaz de alimentar el espíritu para que ese tiempo invertido se traduzca en un crecimiento interior en el ser humano, tal cual como es la alimentación, porque los libros se convierten en los nutrientes para ser mejores personas.

Borges dice: “si hay un libro tedioso para ustedes, no lo lean; ese libro no ha sido escrito para ustedes. La lectura debe ser una de las formas de la felicidad”...

Así debe ser, es muy cierto. Hay personas que son muy buenas lectoras, pero uno sí debe leer los mejores libros para que eso que se aprehende a través de la lectura sea constructivo en el propio espíritu y no genere un proceso destructivo.

Usted está relejendo el clásico Los novios, ¿cómo lo percibe hoy, desde qué posición lo mira?

Florinella Muñoz Bisesti: «Los libros se convierten en los nutrientes para ser mejores personas»

Quiero poner más atención en los detalles. Esto es similar al proceso de ver una película, si bien en la primera mirada se detectan ciertos hechos importantes, hay escenas o momentos que no se logran distinguir y es necesario ver una, dos o tres veces para percibir ciertos detalles. Lo mismo ocurre con la relectura, con este libro pretendo poner más atención a los fragmentos y detalles que quiero descubrir con la mirada de mi edad y ver qué me cuenta ahora esta obra.

¿Qué ha encontrado?

En lo que he leído hasta ahora hay algo que la primera vez no fui tan consciente y tiene relación con el poder político, económico y cómo este se impone en muchas acciones que ocasionan una serie de daños a otras personas; daños

que no son necesariamente materiales porque en este texto se cuenta la historia de un potentado que se enamora de la protagonista y no permite que ella sea feliz con el novio que ama... Todavía esas cosas pasan, quizá no en la misma magnitud, pero el poder político y económico sigue generando daños y sigue teniendo influencia en la vida de otras personas al impedir su felicidad.

¿Cada que abre un libro tiene expectativas?

Depende de los libros, no me considero una lectora, conozco gente que es apasionada con los libros y no me considero de ese grupo, pero sí hay libros que me llaman la atención y lo que siempre busco en un libro es el mensaje que el autor me va a transmitir.

* **Florinella Muñoz.** Rectora de la Escuela Politécnica Nacional 2018-2023. Ingeniera Química graduada en la Escuela Politécnica Nacional, con 25 años de trayectoria de trabajo en la institución. Obtuvo su PhD en la Universidad Ruhr-Bochum en Alemania y trabajó en el Instituto Max Planck, en ese entonces de Química de Radiaciones. Fue una de las primeras mujeres en la EPN en obtener el PhD.

* **Jeeyla W. Benítez Chica.** Magíster en Estudios de Recepción Mediática. Trabajó en los medios La Hora, El Comercio y Diario Hoy.